

LA VENTANA

Juan Gracia Armendáriz

**PALABRA DE ÁRBOL**

NINGÚN escritor navarro concita simpatías tan unánimes como Francisco Javier Irazoki. La prueba es que algunos sólo nos vemos en las presentaciones de sus libros, cada dos años, que suele ser el ritmo de publicación del autor. Entonces, Irazoki abandona París y nos convoca a escritores que no solemos coincidir nunca. Luego, él regresa y aquí cada cual a su propia sombra. Tanto Irazoki como su obra son aglutinantes. Lo he dicho en muchas ocasiones y no temo repetirlo, Irazoki está a la altura de sus palabras y, quizá, las supera. Obra y autor no chirrían. Sea como fuere, Hiperión acaba de publicar su penúltimo libro de poemas, una antología poética seleccionada por el autor que lleva por título *Palabra de árbol*. De 1976 a 2020, Irazoki ha dado a la imprenta cuatro libros de versos y cuatro colecciones de poemas en prosa. En esta antología incluye piezas de *Música incinerada*, libro inédito, que con su publicación cerrará, según ha expresado Irazoki, su trayectoria como poeta. Afirma que ya ha dicho todo lo que tenía que decir y no quiere repetirse. Es una decisión sabia y valiente. Bien sabe Irazoki que el poeta no podrá quitárselo como quien se desprende de un abrigo raído. Él mismo es consciente de que la poesía no necesita ser encerrada en un poema: la encontramos en situaciones, personas, actos y hasta en novelas y relatos. *Palabra de árbol* es el libro perfecto para iniciarse en la poética del que, a mi parecer, es el mejor poeta, aquí y al otro lado del Ebro. Habrá que estar muy atento a sus nuevos proyectos literarios, pues tenerlos los tiene, según confesó en la librería Walden, donde Oskar Alegría ofició de inteligente presentador. Los versos son perfectamente identificables: condensación, eufonía, una rara habilidad para aunar ideas y expresión lírica lo que da como resultado versos colindantes con el aforismo, la sentencia, el humor... Y la emoción verdadera. Si Irazoki da el salto de la poesía a la narrativa, yo quiero leerlo. En el tránsito no perderá el poeta, ganará la narración.